

Ay, la Patrie. Trastienda de la Historia, una puesta escrita y dirigida por Cristina Escofet.

Teresa Gatto  
(Universidad de Buenos Aires)

La propuesta de Cristina Escofet propone un recorrido por la Historia desde 1789 hasta la actualidad. Este camino del que tantas veces se hicieron cargo el teatro y otros lenguajes asume en esta puesta un acierto en el planteo dramático: el curso de la historia ha sido y continúa siendo un hecho callejero. Desde la Revolución Francesa hasta los trágicos hechos del 2001, en nuestro país y aún más cerca con la visión de los excluidos globales, la Historia se juega en la calle. Revueltas, cambios, represión y violencia tienen a la calle como espacio privilegiado del horror y a veces de la libertad.



La calle de Ay, la Patrie... es una y, a la vez, todas las calles en que hombres y mujeres comunes han visto desfilan los sucesos que, desde la Declaración Universal de los Derechos del Hombre hasta hoy, han marcado profundos cambios, avances y retrocesos en el devenir de una humanidad bastante vapuleada, ya que, algunos como espectadores, otros como protagonistas, víctimas o victimarios salieron a pelear, a defenderse o impávidos vieron cómo el cielo era surcado por aviones bombarderos.



En este sentido la puesta de Cristina Escofet apela a una economía de recursos eficaces que genera una proliferación de espacios, personajes y sucesos, que abarcan más de dos siglos de acontecimientos y apuntan con singular acierto a relevar eficazmente aquellos hiatos, fisuras o grietas por donde se filtró una

posibilidad de igualdad o libertad, como así también la pérdida de la misma colándose por esas mismas brechas.

En sólo siete cuadros un Marqués de Sade vapuleado por la historia, será el narrador que hilvanará el hilo conductor de la Historia en la que dos mujeres serán sucesivamente meretrices durante la Revolución Francesa (aportando el gesto erótico de la obra), como así también encarnarán a Théroigne de Méricourt al frente de las mujeres en los días álgidos de Versalles y a una florista (la historia la hacen heroínas y mujeres comunes). En los cuadros sucesivos, no faltará el relato de Olympe de Gouges quien rememora su propio cadalso, por defender los derechos de las mujeres. En este tercer cuadro, hay un desarrollo sobre los castigos infligidos al cuerpo por pertenecer a una legalidad diferente que la del orden establecido. De este modo, Camila O’Gorman será víctima doble junto a su hijo por nacer, mientras el Marqués, en una especie de rito sadomasoquista, ultraja a la patrie, ya que es una femme. La Patria es mujer.



Durante el bombardeo a Guernica dos mujeres feriantes observarán con asombro el cielo que perdió la cotidianeidad de siempre. Tampoco faltará María Eva Duarte, Evita, que sueña una ilusión posible, dejar de ser la hija bastarda para ser la madre de todos los que, como ella, son víctimas y desposeídos. El marqués se convierte en peronista en una metáfora del encantamiento de entonces.

El presidente Cármpora y los hechos de Ezeiza en 1973, viran rápidamente el tono del cuadro anterior y son narrados por dos sobrevivientes de ese día aciago.



Llegamos al presente donde hay marginación, pobreza y turistas que en visitas guiadas observan la indigencia que el llamado primer mundo parece desconocer. Ésta es la calle global, la que ha globalizado la escasez y la exclusión, pero no los derechos.



Con sólo tres personajes, una sola caja escenográfica y objetos que cambian su utilidad y valor semántico, la puesta de Escofet tiene un diseño de iluminación que, como correlato de lo representado, sostiene en casi toda la puesta un tono sombrío como lo que narra y sigue a los personajes cuando éstos integran al público al espacio escénico rompiendo la cuarta pared. La puesta posee una forma geométrica, triangular que se sostiene siempre. El vestuario adhiere a la misma economía permitiendo con tenues cambios dar el tono a las mujeres protagonistas de la Historia, mientras el marqués permanece en su túnica raída por el paso del tiempo.

¿El teatro debe hacerse cargo de la Historia? Esta pregunta se responde al observar la escena en Buenos Aires en este primer semestre de 2009, en la que otras propuestas indagan el pasado y en la que una gran labor de Cristina Escofet y su elenco, con un guión que evidencia la importancia del texto en ciertas estéticas, nos transporta para que la memoria se active una vez más, aún cuando nuestra mente desee olvidar lo costoso que han sido los logros del género humano, cuando los ha habido.

#### FICHA TÉCNICA

Autoría: Cristina Escofet

Actúan: Mercedes Fraile, Florencia Kermen, Pыр Zenergam

Iluminación: Cristina Escofet, Luisa Giambroni

Espacio escénico: Luisa Giambroni

Música: Sergio Alem

Entrenamiento corporal: Raúl Martorel

Asistencia de dirección: Gimena Campos, Luciana Olivera Deayuto

Coreografía: Raúl Martorel

Dirección de arte: Luisa Giambroni

Dirección: Cristina Escofet

MANZANA DE LAS LUCES - Sala "la Ranchería" - Perú 272 Capital Federal

Teléfonos: 4331-9534 -Sábado - 21:00 hs-

[teresagatto@gmail.com](mailto:teresagatto@gmail.com)

Palabras clave: Ay, la patrie, trastienda de la historia- Escofet- Historia

Keywords: Ay, la Patrie, trastienda de la historia -Escofet- History